

# Hoy se ha acabado el periodo de prueba

Hemos recibido un buen montón de e-mail firmados por Antonio Sevilla "Romale", y de entre otros muchos sobre los más diversos temas, hemos escogido estos dos para la sección de Cartas, por su relación con el contenido central de este número de la revista, la salud.

**E**l autobús como siempre se escapa de mi campo visual mientras yo corro desafortadamente para alcanzarlo. No quiero por un momento que una tardanza inusual —menos aún hoy— pueda pesar más que unos meses que han sido casi... perfectos.

Pienso en mis ratos parado frente a la impresora, cuando la dichosa vomitaba recetas... de esas modernas... joe... recetas electrónicas... y para mis adentros me digo: "Tenía que haber cortado precintos mientras... tenía que haber cortado precintos mientras", pero ya es tarde... y detalles como ese o quizá ese *enalapril cinfa* que nunca apareció, esas incidencias malditas, esas diferencias de stock, pesen más que la blancura tipo ariel de mi bata blanca.

Hoy que se acaba el periodo de prueba, precisamente hoy, no me cabe un redbull más en la barriga. Es imposible para mí que las llaves coloradas que llevo en el bolsillo no me pesen como un *incon-tinence pack supernoche*.

La cruz sigue tan verde como siempre, parpadeante y yo sudoroso, la vislumbro desde lo alto del puente que me lleva a mi casa profesional, a mi bujío farmacéutico.

Dilato mis pasos y me digo: "Antonio, son 31 años, con la *crema anti-age de loreal* aparentas dos menos y si no agachas la cabeza, al ser alto, la alopecia queda oculta... pero aún así, Antonio, las oportunidades laborales van menguando, *omá cualquier día se ha ío y la comía esta muy cara*, la crisis puede seguir y mil euros de paro no te los van a dar... ni en broma".

Y por fin, entro por las puertas del oficio y las caras de mis compañeros miran a los ordenadores, como diciendo: "Adiós mu buenas".

Entro al water closed, descompuesto, rezando evangélicamente, cagándome y aguantando el mojón.... y de repente: "Antonio por favor... acude al despacho, tenemos que hablar".

El auxiliar coloca cajas de *termalgin*, son supositorios de a 650 mg., la adjunta rellena papeles, la jefa atiende, yo lloro mis penas...

- Antonio...
- Sí, dígame, a servir...
- Firma aquí.
- ¿Cómo?
- Comiendo.... periodo de prueba... finalizado.

## Las tornas no están cambiando y la tortilla no dará la vuelta

— Perdone usted señor... ¿Me llevaría a casa? son las tres de la mañana y me he quedado sin blanca. Aparte me siento indispuerto por una gran borrachera y sinceramente... las piernas no me van a llevar más allá de 150 metros dirección la *quer*.

— Perdona. ¿Qué es la *quer*?

— Sí... que le decía... a usted con todos los respetos. Que mi *bata* me está esperando en casa... en la *quelly*.

— Perdona. ¿Estás utilizando palabras de la raza g.?

— Si contesto a esa pregunta personal ¿me llevará usted a casa?

Silencio.

— Verá usted. No tengo para un taxi. Hace veinte grados bajo cero, se aproxima una nevada... desde el país vecino. Soy el farmacéutico del pueblo... cabrón, que te he vendido potitos para el niño 300 veces este año.

...

— ¿Me vas a llevar a mi casa?

— Preferiría que llamaras a otra persona... de la calle y eso

— ¿Influencia algo que haya dicho *bata* en vez de madre. Y *kelly* en vez de casa?

— No, para nada, es que estoy trabajando.

— Claro cabrón. Estás trabajando, estás trabajando. Estás trabajando... a las cinco de la mañana, vestido como el que vuelve de una boda. Y ¿se puede saber en que estás trabajando ahora... de clon de berlusconi quizás?

— Más o menos, más o menos... Estoy trabajando.

Inciso: al día siguiente este señor fue a la farmacia y le tuve que dar dos potitos. Y tres latas de leche en polvo. Este señor agachó la cabeza y se fue. El día anterior, este señor no me llevó a casa porque denotó palabras gitanas en mi boca y le entró miedo a algo...

A que... soy el farmacéutico del pueblo. A que... te venda una caja de aspirinas...

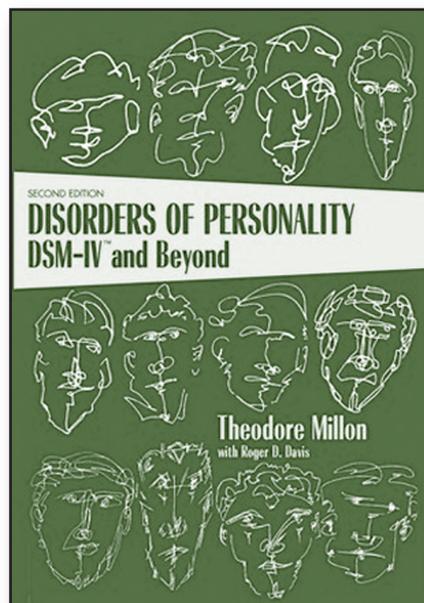
■ Antonio Sevilla Gómez  
[antoniobotica1977@hotmail.com]

## Simplificar en la descripción de un trastorno con el riesgo de generalizar y categorizar con prejuicios a un pueblo

**Iñaki Barrutia, Psicólogo Especialista en Psicología Clínica, nos remite este comentario acerca de un conocido libro de psicodiagnóstico, publicado originalmente en Estados Unidos en los años 90 (en España, la editorial Masson publicó en 1998 la primera versión en español a partir de la 2ª edición original) en el que se recogen unos comentarios intolerables sobre los gitanos. Desde el Área de Igualdad de Trato de la FSG se está estudiando el caso a fin de iniciar las acciones pertinentes.**

**E**l texto que aparece en cursiva esta extraído del libro de psicodiagnóstico *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV* de Theodore Millon con Rogers D. Davis, del capítulo 12 referido a los trastornos antisociales de personalidad. En la página 471, margen derecho y líneas de la 24 a la 40 de este texto, en el apartado que describe al subtipo de antisocial nómada, se detalla lo siguiente: *“Son como gitanos, vagabundos itinerantes que se han convertido en personas inadaptadas y marginadas socialmente. Sin embargo, este aislamiento no es benigno. Bajo la superficie existen intensos sentimientos de resentimiento y de ira. A la menor provocación o como consecuencia del abuso del alcohol u otras sustancias, estos antisociales pueden actuar impulsivamente, descargando de una manera precipitada sus frustraciones en agresiones brutales o en ataques sexuales contra las personas más débiles. En ciertos aspectos el antisocial nómada representa una mezcla de las características antisociales y de las más propias de las personalidades esquizoides o evitadoras. El nomadismo y la forma de vida parecida a la de los gitanos que llevan estas personas van arraigando cada vez más como consecuencia de las repetidas decepciones, de la convicción de ser inútiles y no tener ningún valor y de la sensación de abandono y de no pertenecer a ningún sitio”.*

Si en el apartado referido a la clasificación diagnóstica se debe evitar la estigmatización, la categorización de comportamientos debe ser exquisita para que no suponga una losa premonitoria la ubicación de determinados comportamientos en una parcela psi-



**– Estamos hablando de xenofobia conceptual y escrita en un texto de gran reconocimiento y de consulta habitual de los profesionales de la psicología y la psiquiatría**

copatológica. Es tan importante o más la atención a los términos utilizados en la descripción de las diferentes categorías nosológicas. Emplear el término “gitano” de forma parcial -mucho menos de forma general- para describir un trastorno psicopatológico, es una agresión en forma de ultraje al “otro”, al “diferente”, en este caso a la comunidad gitana.

Estamos hablando de xenofobia conceptual y escrita en un texto de gran reconocimiento y de consulta habitual de los profesionales de la psicología y la psiquiatría. Las reflexiones sobre los modelos de clasificación categoriales, dimensionales o prototípicas, el debate entre la consistencia de la personalidad y la especificidad situacional, que aparecen en el capítulo 1 de este mismo libro, reflejan un cuidado y tacto extremo en la clasificación psicopatológica. Asimismo, este mismo capítulo destaca las dificultades en el ajuste entre diagnóstico e individuo. Esta exquisitez y cuidado de los constructos teóricos se descuida de forma grosera en la página 471 de este mismo libro al utilizar un término que agrupa a toda una comunidad para describir un comportamiento delincual. Por este motivo, considero urgente la corrección de este error y consideren los responsables del mismo la reparación del perjuicio causado a los miembros de la comunidad gitana.

■ **Iñaki Barrutia Arregi**  
Psicólogo Especialista en Psicología Clínica  
[ibarrutia@ej-gv.es]